

P

or primera vez, **CUICUILCO** dedica la sección de "Antropologías" a un solo tema: el sur de la cuenca de México.

Las razones para desviarse, aparentemente, de la política tradicional de la revista -multiplicidad de temas, a manera de buscar tocar el público más amplio posible-son varias.

En primer lugar, el material publicado recoge algunas de las más brillantes ponencias del que fuera el 1er. encuentro de investigadores "Sur de la Cuenca de México" realizado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) entre el

7 y el 12 de julio de 1980. Es pues, el resultado de un encuentro realizado en el seno mismo de la escuela.

Sin embargo, no es un encuentro más, como tantos otros. Este encuentro conlleva dos particularidades que nos gustaría resaltar: por un lado, es un encuentro en el cual participan no sólo antropólogos de conocida reputación internacional, sino, en su mayoría, alumnos de la propia escuela, o gente recién egresada de ella. Se convierte así en un diálogo entre los "expertos" y la gente que comienza a introducirse en el mundo antropológico, y que enriquece su experiencia personal con este contacto.

Por otro lado, representa un encuentro eminentemente interdisciplinario. El tema le da unidad al mismo. Pero los enfoques recogen las distintas especialidades antropológicas: la Antropología Social, la Etnohistoria, la Arqueología, la Etnología, la Antropología Física y la Lingüística. Todas las especialidades participan para cubrir un aspecto diferente, contribuyen con una pieza de ese gran rompecabezas que es el tema mismo: la cuenca sur de México.

Así, se establecen dos precedentes importantes. La incorporación del trabajo de gente que recién comienza, pero que contribuye sólidamente a la elaboración de un proyecto mucho más amplio, a diferencia de aquellos congresos que presentan largas listas de "vacas sagradas" quienes vienen más por el turismo que por el trabajo intelectual serio. Y por otro lado, se sientan las bases para un trabajo interdisciplinario de gran envergadura, que rompe así con la compartimentación tradicional de las ciencias sociales, tan proclive a formar "capillas" que ocultan el saber en vez de difundirlo.

Finalmente, se impulsa de manera vigorosa el trabajo serio de investigación en el seno de la ENAH. En años recientes, el mismo había quedado prácticamente abandonado a otras instituciones, concretándose la escuela a una labor de enseñanza eminentemente teórica, hecho que no dejaba de presentar serias limitaciones. Con el encuentro de investigadores "Sur de la Cuenca de México", y otros del mismo estilo, se reinicia la política de investigación, a manera que la ENAH deje de ser una escuela, en el sentido más tradicional de este término, y se convierta en un verdadero centro de enseñanza en el cual teoría y práctica no puedan desligarse, y de la cual salgan investigadores sociales con una formación integral, capaces de contribuir con un trabajo serio y consciente a la transformación de su sociedad.